

1830 - 1955

ALPONSO ZAWADZKY C.
S. C. A. R.

DE LAS SOCIEDADES BOLIVARIANAS
DE COLOMBIA, VENEZUELA Y
ECUADOR.



Siempre Libertador

923.5
e.2

BIBLIOTECA CENTENARIO
MUNICIPIO DE CALI



012587

CALI
IMPRENTA BOLIVARIANA
1956

Espe
923.1
Z1960
931

F. 3675X

ALFONSO ZAWADZKY C.
S. C. A. R.
DE LAS SOCIEDADES BOLIVARIANAS
DE COLOMBIA, VENEZUELA Y
ECUADOR.



BOLIVAR

Siempre Libertador

Secretaria de Cultura y Turismo
RBPC - Cali



224851

CALI
IMPRENTA BOLIVARIANA
1956



MUNICIPIO
DE CALI

15690

9235

LIBRERIA
CALLE 14 N. 14-10
BOGOTÁ

Propiedad Literaria del Autor

Impreso en Colombia

1967

*Oración conmemorativa del señor Presbítero
Alfonso Zawadzky C., en la Biblioteca del
Centenario durante el homenaje al Padre de
la Patria en el 125º aniversario de su muerte,
el 17 de diciembre de 1955.*

1001

Quisiera poseer, al llegar con la recordación a la mística altura de los ciento veinticinco años de la muerte del Padre de la Patria en la Quinta de San Pedro Alejandrino, el dón soberano de la palabra de alguno de los profetas del pueblo que vió perecer la patria en el cautiverio de Babilonia, para decir como ellos decían, con dolorido acento, mi palabra de reverencia a Bolívar, cuya evocación en esta fecha y en esta propia hora, al escuchar el tono de su última proclama, nos conturba y nos sumerge pensativos en indefinible silencio! . .

Vibra todavía la voz de Rodó cantor de la excelencia y de la real grandeza humana del Libertador. Acaso olvidará alguno aquel decir: "Cuando diez siglos hayan pasado. . . si el sentimiento colectivo de la América libre y una, no ha perdido esencialmente su virtualidad"- los hombres verán como nosotros también, que en la extensión de sus recuerdos de gloria nada hay más grande que Bolívar: Con razón

afirmaba José Martí: "De hijo en hijo mientras la América viva, el eco de su nombre resonará en lo más viril y honrado de nuestras entrañas".

Así quiero entrar en mi oración conmemorativa. No sé qué de misterioso tiene la vida de los grandes hombres después de su muerte corporal. Por el itinerario de la historia viajan sin cesar nuestra mente y nuestro corazón, en busca de las huellas que ellos a su paso marcaron cuando iban por el mundo. Ejercen una ley de atracción para nuestra pupila espiritual. Tenemos que llamarlos, en la sonoridad del vocativo, en las oraciones sustantivas de nuestra existencia. La grandeza de Bolívar para nuestra esperanza en la vida de la libertad civil, nos es órbita tutelar. Su pensamiento político, su ideal americanista, tienen una misteriosa gravitación en el ámbito de la Patria. Su nombre no es una alegoría, sino una fuente de nuestro derecho, porque tiene la gloria sustancial de la paternidad creadora de nuestra soberanía de pueblo libre, que nos prohíbe someter el cuello a coyunda de ignominia y nos obliga a saber vivir y conservar la fé íntegra en nuestra libertad. Así lo exige la legitimidad de nuestra filiación en la Patria.

El Comandante de armas de Cartagena Ignacio Luque, transcurridos apenas cinco días de la muerte del Libertador, les dijo en una proclama a sus soldados: "Soldados! Murió el sol de Colombia. Sus rayos bienhechores dejan ya de alumbrar a esta tierra desgraciada. Murió el Padre de la Patria... y cien años de luto no son suficientes a demostrar toda nuestra gratitud, todo nuestro amor, todo nuestro agradecimiento".

A esas palabras del militar que supo medir la grandeza de BOLIVAR, agrego yo, ahora, las proféticas del insigne Zea, en el Congreso de Angostura en 1819, después del Discurso del Libertador, que es como el evangelio de nuestra Democracia: "Cuando todo lo débil y lo pequeño de nuestra edad: las pasiones, los intereses y las vanidades hayan desaparecido, y solo queden los grandes hechos, entonces el nombre de BOLIVAR se pronunciará con orgullo en Ve-

BOLIVAR SIEMPRE LIBERTADOR

Venezuela y en el mundo con veneración”...

La razón máxima y potísima de nuestro vocativo a Bolívar, en la hora actual de nuestra existencia cívica, es porque BOLIVAR, siempre Libertador, ayer, hoy, mañana, en su pensamiento e ideal político, es como la raíz bulbosa de nuestro decoro nacional y el signo de nuestra seguridad en la vida del DERECHO. Pronuncio este trisílabo y se me vienen a la memoria las palabras del Profeta de los Trenos cuando elevó al Señor su oración que comienza: “Acuérdate, oh Señor, de lo que nos ha sucedido!... A precio de dinero bebemos nuestra agua y con dinero compramos nuestra leña”...

Ah! Si... Nuestros Héroes ya no existen y el valor se halla sepultado en las tumbas. Desolado está el monte y las raposas pasean por él...

San Pedro Alejandrino no es tumba sino santuario. Hubo doce años de ignominia. Pero el sol de Colombia se elevó a su tiempo y salvó el honor de Venezuela en 1842. La voz de Vicente González, como la de un Profeta, alimentó la esperanza cuando pronunciar el nombre de BOLIVAR era delito. El pecado de Paéz contra la Gran Colombia en 1826, solo fue confesado por él, con el corazón contrito, cuarenta años después. Todos los ojos veían cómo la gloria de los hechos de la pasmosa vida de acción fecunda y creadora para la libertad de BOLIVAR, iba subiendo a la plenitud de luz en el cenit, para nunca jamás extinguirse.



— I —

Este enunciado: Bolívar siempre Libertador, no es simplemente una referencia a las batallas que libró con su épica espada. Es una síntesis de las realizaciones de su pensamiento político. Sus ideas eran gérmen de libertad; sus palabras en las proclamas y en los discursos y manifiestos eran embriones. La integridad de su carácter era potencia que sostenía la unidad de pensamiento para la unidad de acción. El manifiesto de Cartagena en 1812, es sencillamente el comienzo de BOLIVAR LIBERTADOR, que no quiere ser perjuro y tiene decisión vehemente de cumplir el juramento hecho en el Monte Sacro en 1805, de dar libertad a la Patria, juramento hecho bajo la invocación del Dios de sus padres. No olvidéis, señores, que BOLIVAR en la proclama que pronunció en Pamplona, el 12 de noviembre de 1814, después del desastre de la segunda República de Venezuela y cuando se encaminaba a presentarse a Camilo Torres a dar

informes de toda la campaña de 1813 y 1814, dijo estas enfáticas afirmaciones: " *Para nosotros la Patria es América:... nuestra enseña, la independencia y libertad*"...

Siempre LIBERTADOR. Mirémoslo al entrar en la villa de San Antonio de Venezuela, en marzo de 1813, tras la gloriosa iniciación libertadora en la campaña relámpago por las orillas del río Magdalena a fines de diciembre de 1812 y comienzos de 1813. "Ciudadanos, les dice al llegar. Yo soy uno de vuestros hermanos de Caracas, que arrancado prodigiosamente por el Dios de las misericordias de las manos de los tiranos que agobian a Venezuela vuestra Patria, he venido a *redimiros* del duro cautiverio en que yacíais bajo el feroz despotismo de los bandidos españoles que infestan nuestras comarcas. He venido digo, a traer os la libertad, la independencia y el reino de la justicia..."

Vosotros tenéis la dicha de ser los primeros que levantáis la cerviz, sacudiendo el yugo que os abrumaba con mayor crueldad, porque defendísteis en vuestros propios hogares vuestros sagrados derechos. Prosternaos delante de Dios omnipotente, y elevad vuestros cánticos de alabanza hasta su trono, porque os ha restituído el augusto carácter de hombres.

Vibrantes acentos. Libertador ayer, no dijo en Caracas, sobre las ruinas del terremoto del 26 de marzo del año 1812, cuando se explotaba el pánico por los enemigos de la libertad: "si se opone la naturaleza a nuestros designios, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca?" No podremos olvidar que bajo las ruinas del terremoto en la catedral de Caracas había quedado sepultado el obispo revestido de pontifical cuando oficiaba las ceremonias del Jueves Santo, Ilustrísimo Santiago Hernández Milanés. No había perecido por castigo del cielo, porque el terremoto no fue instrumento del cielo contra los patriotas, ya que el obispo era español y así como en Jueves Santo sucedió el terremoto, también en Jueves Santo, el 19 de abril de 1810, sucedió el primer movimiento revolucionario que depuso al Capitán de la capitanía general de Venezuela Vicente Emparán, para

que comenzara a dirigir los destinos políticos del pueblo la Junta de Gobierno que llamó a elecciones.

Libertador ayer, apenas había comenzado la batalla de su pensamiento creador, pensamiento americanista, como puede comprobarlo todo el que vaya viajando con Bolívar que va montado sobre los lomos de la geografía y del tiempo, en sus cartas, en sus proclamas y en sus comunicaciones al Gobierno, apenas había comenzado, estoy diciendo, esa batalla cuando fijaba hitos luminosos de seguridad para el orden, la unidad y la disciplina. Era el huracán, el viento vehemente que iba pasando en la reconquista de Venezuela para la segunda república que brotaba por los pueblos y ciudades como el reventar de flores en la hora de una nueva primavera. Por eso, en 1813, cuando entraba en MERIDA, fue aclamado LIBERTADOR por la muchedumbre de la ciudadanía que salía de la angustia a la esperanza, después de las crueldades de Monteverde. Había sucedido antes algo decisivo, que marcaba la grandeza del pensamiento y del carácter de ese BOLIVAR, odiado y calumniado por la mezquindad de los miopes. Fue en la GRITA cuando desbarató la última intriga de Castillo que había dado orden al batallón 5^o de regresar al Rosario de CUCUTA, regido en la columna de retaguardia por el mayor Francisco de Paula Santander, que se rebeló contra la orden de BOLIVAR, por lo cual se le notificó que sería fusilado si insistía. Las tropas obedecieron a BOLIVAR. Separado el rebelde, cuatro años transcurridos, desengañado de la resistencia," afanosamente fue a buscarlo y a unírsele en las desoaladas llanuras de san Diego de Cabrutica en el oriente de Venezuela". (Lecuna, Crónic. 1).

Aclamado por primera vez LIBERTADOR, cuando apenas había comenzado el viaje de su grandeza, conviene fijar una mirada escudriñadora sobre la etimología latina de este sustantivo tan diestramente usado por Tito Livio, por Cicerón y por Plauto. Libertador, *Vindex libertatis*, defensor de la libertad, el que castiga el impunido atentado contra la libertad del hombre. Cicerón en su libro de *Natura deorum*

BOLIVAR SIEMPRE LIBERTADOR

(3, 18) habla de las diosas furias que miran y están vigilantes para castigar el crimen y el delito contra el ejercicio del derecho de la libertad del hombre, "*spectatrices et vindices facinoris*". Albinovio dice, que los derechos callan y que las leyes enmudecen (1, 185), si no hay un libertador que las vindique", *jura silent mutaeque tacent sine vindice leges.*) Tan sublime es el oficio y la misión social de libertador, que Tácito en sus Anales (15, 64.) habla del licor que se liba a JUPITER LIBERTADOR, epíteto que le dieron los griegos.

Libertador ayer, venía diciendo. Como luz de relámpagos, las fechas, las frases, las proclamas, los sitios de imborrable memoria de la Epopeya, las derrotas sufridas, las deslealtades de los infusorios aspirantes a Héroes epónimos, llegan a vuestros oídos como testimonio de la verdad que está hilando mi palabra y modelando a su manera la crítica para el juicio de la historia, brújula de la cultura para la posteridad, que vuelve en cada siglo su mirada hacia el pasado.

En Mérida y en Trujillo y en San Carlos y en Barinas, el gobierno que había muerto al caer la primera República de Venezuela, en la cruel esclavitud de Monteverde, se irgue y BOLIVAR, libertador, vindica el derecho de la libertad y sopla su pensamiento y su soplo creador restaura la administración pública y comienza a respirar la segunda República. El Decreto de la guerra a muerte, con razón ha sido calificado por Vicente Lecuna, citando al historiador Baralt, como "*el más grande y trascendental de sus pensamientos revolucionarios*". El cóndor batía reciamente las alas. Condujo los soldados hasta alturas de 4.000 metros sobre el nivel del Mar, para descender a los valles de Trujillo." Nuestra bondad se agotó ya, decía en esos días de junio de 1813, en Trujillo, y puesto que nuestros opresores nos fuerzan a una guerra mortal, ellos desaparecerán de América... la guerra será a muerte".

BOLIVAR está afirmando el sentimiento de Patria. Sus ojos miraban lo sucedido a él mismo en Puerto Cabello. Su

pensamiento era el buril que pulía el perfil de la libertad en quienes habían cometido la deslealtad a la bandera del honor de la Patria. En esa marcha libertadora, por intrigas y pesimismos, se obtuvo que el Gobierno de Nueva Granada, a cuyas órdenes militaba BOLIVAR le enviara orden de detener la marcha. El Libertador meditó y envió expreso con una carta a CAMILO TORRES que estaba en Tunja, en que le decía: " Yo espero con la más inmortal impaciencia la orden para marchar rápidamente sobre Caracas a cumplir mi profecía de fijar los Estandartes de la Nueva Granada en los muros de Puerto Cabello y la Guayra.

BOLIVAR continuó la campaña. Cuando firmó su decreto de la guerra a muerte, tuvo en cuenta la real orden del Ministerio de guerra del 11 de enero de ese año, en que se autorizaba a las autoridades de la colonia pasar a cuchillo a los insurgentes y a sus adeptos. En Mérida, al reconstruir el abolido cabildo, reunió a la municipalidad para dar la razón de la guerra." Hemos jurado una guerra eterna... porque ellos han violado los derechos de gentes y de las naciones infringiendo las capitulaciones y los tratados más solemnes, persiguiendo al inocente y al débil y cargando de prisiones a toda clase de ciudadanos por el sólo delito de ser americanos". (Lecuna, Proclamas 29)-

Así, tras una campaña relámpago, fue como BOLIVAR cumplió una vez más el juramento sobre el monte sacro y su palabra profética dada a Camilo Torres, al entrar vencedor a Caracas el 7 de agosto de 1813 seguido de los oficiales granadinos y venezolanos. La multitud lo recibió al grito: "Viva el Libertador de la Patria". Cuán sublime es la palabra de BOLIVAR en la comunicación que al día siguiente de la apoteosis envió al Soberano Congreso de las Provincias Unidas que presidía Camilo Torres en Tunja. Siempre magnánimo y noble e hidalgo, reconocía que el triunfo lo habían ganado los capitanes granadinos y los soldados. Siempre fue así él y en las más contrastadas circunstancias, dejó ver las facetas tersas y luminosas del poliedro moral de su carácter. Sin demora asumió el poder o autoridad suprema,

restableció el gobierno federal, en obediencia a las instrucciones que le había dado el Congreso de la Unión, con su presidente de turno. En la espada iba el derecho y en la opinión de las muchedumbres que aclamaban a BOLIVAR, se confirmaba el merecido título de Libertador. Volvió por la justicia de una causa: la de los derechos del hombre conculcados por la tiranía de Monteverde.

Libertador ayer: esta palabra glorificadora de la verdad, nos abre luminosos horizontes. Miremos hacia la inmensidad del teatro de la Magna Guerra. Pero, bebamos en la fuente de saludables enseñanzas que nos brinda la filosofía de la historia en la vida de este hombre predestinado para cumplir una misión providencial en la vida de AMERICA. Pasemos de 1813, y lleguemos al infortunado año de 1814. Bolívar había salvado la libertad de AMERICA en la batalla de Araure, llamada *el Marengo de las batallas de Bolívar*. Esa batalla se libró el 4 de diciembre de 1813. Mas, la Municipalidad de Caracas, en octubre, en forma solemne le ratificó el TITULO de LIBERTADOR de Venezuela, determinación que obraría con más eficacia la unidad de pensamiento y de acción que BOLIVAR buscaba en todas las maneras de su actividad y de su perspicacia.

Quiso separarse del mando después de aquella batalla por el dolor que le produjo la deslealtad de miles de venezolanos que militaban bajo las banderas del rey, tránsfugas por temor al sacrificio y al dolor en la lucha por la libertad. Mas, la asamblea del 2 de enero en Caracas se le convirtió en una exigencia plebiscitaria de que no podía abandonar el mando, porque perecerían las esperanzas de la Patria y se afirmaría la dictadura Monteverde que era como la abolición de los derechos del hombre y el regreso a una horrenda esclavitud. Fue en ese día cuando BOLIVAR comprendió que su juramento le imponía la perseverancia en el duro sacrificio de la lucha prolija y cruenta.

Se sucedieron unos a otros gravísimos acontecimientos. La calumnia fue como una fusta espinada que azotó la tranquilidad del Libertador. Llegó el momento de la emigra-

ción memorable. En el manifiesto firmado en Carúpano el 7 de setpiembre de ese año, BOLIVAR grabó pensamientos profundos que diseñan su ideario y su amor al derecho y la libertad del hombre. En el discurso pronunciado en la asamblea del 2 de enero hallo para la confirmación de mi tema, las siguientes palabras: "Yo no he venido a oprimiros con mis armas vencedoras: HE VENIDO A TRAEROS EL IMPERIO DE LAS LEYES: he venido con el designio de conservaros vuestros sagrados derechos. No es el despotismo militar el que puede hacer la felicidad de un pueblo, ni el mando que obtengo puede convenir jamás, sino temporariamente a la REPUBLICA. Un soldado feliz no adquiere ningún derecho para mandar a su Patria: No es el árbitro de las leyes ni del Gobierno; es el DEFENSOR DE LA LIBERTAD".

No podemos olvidar un documento que los que escriben biografías del Libertador con papel carbón, no lo han leído como otros muchos de capital importancia para hablar con el decoro de la verdad y trazar la fisonomía espiritual del Padre de la Patria. Cada uno de estos documentos comprueba la verdad: BOLIVAR SIEMPRE LIBERTADOR. En el Manifiesto a las Naciones del mundo sobre la guerra a muerte, firmado en el cuartel general de San Mateo el 24 de febrero de 1814, BOLIVAR grabó con punzones de oro toda la verdad de la lucha contra la tiranía y sostuvo en alto la bandera gloriosa no desjironada del DERECHO. Por eso, en cada una de sus palabras, en sus encendidas proclamas y en el coraje de sus voces de mando, aparece el vindicador de la libertad, tal cual lo interpreta la etimología latina en los escritos de los clásicos romanos que cité atrás para hermo-sear con tonalidad mayor esta palabra mía de tono menor.

Una vez más diré: LIBERTADOR, sí, ayer Libertador. Bolívar rechazado en Margarita, se lanza en un bergantín al mar y vuelve a Cartagena. Le urge como a hombre de honor, informar a Camilo Torres, Presidente de las Provincias Unidas en el Congreso, sobre las causas del desastre en que se hundió la segunća República de Venezuela. Dice

BOLIVAR SIEMPRE LIBERTADOR

a su paso por Ocaña y Pamplona, proclamas, ráfagas de su espíritu de profeta de la libertad. Llega a Tunja. La Nueva granada está dividida. Camilo Torres le da la comisión de pasar a Bogotá a someter al Gobierno de Cundinamarca. En esa gestión hubo oposiciones y resistencia. BOLIVAR puso sitio a Santafé. El presidente buscó la intervención de los gobernadores del Arzobispado que procedieron con anatamas contra el enviado del Congreso. BOLIVAR supo hablar con entereza y los gobernadores eclesiásticos cayeron en la cuenta de que habían sido engañados. Sin poder hacerlo, abusaron del anatema de la excomunión y BOLIVAR, lograda la reparación, hizo comprender su valor de cristiano sincero y su dignidad de Jefe enviado para someter al gobierno disidente, como lo obtuvo con espléndido y sonoro triunfo. Hubo sangre, porque en lucha de armas para unificar el derecho de la Patria, no es lo mismo el algodón que las balas.

Al regresar de Tunja Camilo Torres con el Congreso y consumarse en forma sincera la unión con el Presidente disidente, BOLIVAR pronunció el 23 de enero de 1815 un discurso que es documento trascendental que tampoco citan porque lo desconocen los menguados biógrafos del Libertador. Cuando ya había cumplido su tarea árdua de Libertador y se aprestaba a la marcha para ir a someter a Santa Marta por designación del gobierno, hubo una comisión encargada de pedirle favor para prisioneros españoles ligados con familias santafereñas. Iban a ser pasados por las armas. BOLIVAR escuchó y accedió, pero dijo las siguientes palabras que fueron doblemente proféticas: al comisionado del Congreso:

“Dígale que será obedecido, pero que un día u otro. tendrá que arrepentirse. Es imposible que este país deje de ser pronto ocupado por los españoles. Pero, no importa: YO VOLVERE”...

Era Libertador y volvería libertador cuatro años después. Los picos enhiestos y helados de los Andes lo aclamarían en Pisba; las vaguadas del Orinoco cantarían esa su-

blime odisea de la libertad; los llanos inundados y los esteros se asombrarían al paso de los impávidos soldados alegres de seguir al caballero que llevaba el oriflama tricolor en los ojos, en los labios y en la pasmosa dinámica que derribaba dificultades a su paso incontenible.

Este nuevo ULISES se embarcó en Cartagena cuando la insana emulación hizo fracasar la misión libertadora de 1815. Os he dicho que en las palabras de BOLIVAR los pensamientos suyos son fulguraciones proféticas de la libertad. El océano en Cartagena lo contemplaba cuando ya para surcar las aguas la nave, les dijo a sus soldados: "el Gobierno general me puso a vuestra cabeza para despedazar las cadenas de nuestros hermanos esclavos... Debíais volver coronados de laureles. Pero aquella dicha y este honor se trocaron en infortunio. Ningún tirano ha sido destruído por vuestras armas: éllas se han manchado con la sangre de nuestros hermanos... En Cundinamarca combatimos por unirnos, aquí por auxiliarnos. En ambas partes la gloria nos ha concedido sus favores: en ambas hemos sido generosos. Allí perdonamos a los vencidos y los igualamos a nosotros. Acá nos ligamos con los contrarios para marchar juntos a libertarles sus hogares... Conceptúo que he llenado mi deber... he huído de la guerra civil... he sacrificado todo por la paz... si he solicitado armas eran contra los tiranos y no para oprimir la República. Mis enemigos han sido injustos y yo desgraciado. ADIOS. ADIOS..."

Ayer Libertador, Bolívar va al destierro a Jamaica. A qué repetir lo que significa para la libertad del Continente la carta de Jamaica?... Pregunto ahora: el espíritu del Libertador edificaba la seguridad de la Patria americana y trabajaba por la ciudadanía. Entendida en la profundidad de su significado y alcance el *CIVITAS* y el *CIVIS* de los *romanos*: civilidad, floración de la idea del derecho de la razón del hombre para impedir el naufragio de la personalidad, el de la libertad. Un análisis sereno guiado por la inflexibilidad de la lógica hará en la crítica la valorización estricta y neta de estas afirmaciones. Fluye de las cartas y

BOLIVAR SIEMPRE LIBERTADOR

de los manifiestos de BOLIVAR en los días de 1914 al 15 de febrero de 1819, ese espíritu vivificante y creador. Y la grandeza de su alma y la integridad diamantina de su carácter se reflejan en una curiosa serie de episodios que despiertan profunda admiración y respeto por BOLIVAR. Al inicu libelo de Castillo cuando ya las tropas del Pacificador llegaban a recalar a Cartagena para la aciaga reconquista, el LIBERTADOR correspondió con hidalgo corazón para pedir promociones honoríficas en el ejército para el calumniador empecinado. Cuán sublime es la despedida, de la cual acabo de citar cortas frases, lecciones objetivas para enseñar a los endiosados por el orgullo cómo suelen hundir el derecho de la gloria en la libertad de la Patria por no reconocer el propio error y por no rectificar la equivocación. Lo de Cartagena en 1815, no es un simple episodio de pequeñeces: le costó a la Patria la entrada de las tropas de Morillo a levantar patíbulos, a confiscar bienes y reconquistar el dominio que BOLIVAR les había quitado...

Ayer, en su primer discurso el 13 de julio de 1811, en Caracas, dijo: el día de la libertad de América ha llegado... Al libertar a Cundinamarca del cisma que destruía la paz y la justicia, advirtió que por no castigar a los prisioneros enemigos, los españoles invadirían el país. Pero, Libertador, dijo como profeta: YO VOLVERE. Se fue al destierro. Y cuando el enemigo creía que todo había sucumbido para la REPUBLICA, BOLIVAR arma las expediciones de los cayos de San Luis. Pero BOLIVAR navega con el pensamiento del Derecho para asegurar por la unidad de ideas políticas la CIVILIDAD de una Patria libre. Luchó siempre por la formación del Estado y siempre se opuso a la obra peligrosa y anarquizante del particularismo localista. Por eso buscó la reconciliación que le rechazó Castillo. Un luminoso volumen nos daría el estudio de este interesante aspecto de BOLIVAR siempre Libertador, cuando sucumbió la esperanza de la Nueva Granada dentro de los muros de Cartagena, que no fue entonces ciudad invicta, sino teatro de pasiones inconfesables, azote con que los funestos sectarismos ha destruido el alma de la ciudadanía en

la vigencia de la Ley de la unidad política, vigencia necesaria cuando la soberanía del Derecho se convierte en esclavitud de la Democracia en la República...

AYER Libertador: las mismas aguas turbulentas del Caribe, las que besan las islas antillanas, que vieron a BOLIVAR en el partir al destierro, se llenaron de júbilo cuando lo vieron regresar con la flota de la expedición de los CAYOS de San Luis. Cuán arrebatador fue el grito de los emigrados venezolanos y granadinos el 7 de febrero de 1816, en los Cayos, reunida una numerosa asamblea "VIVA LA PATRIA, VIVA LA AMERICA LIBRE", cuando al terminar BOLIVAR un discurso, fue proclamado por todos jefe supremo... Después en Villa del Norte, el 7 de mayo, hubo nueva Asamblea con nuevos emigrados numerosos. Fue entonces cuando ratificados los poderes, BOLIVAR dijo estas memorables palabras: "Yo no he venido a daros leyes, pero os ruego oigáis mi voz: os recomiendo la unidad de gobierno y la libertad absoluta, para no volver a cometer un absurdo y un crimen, pues que no podemos ser libres y esclavos a la vez... Si formáis una sola masa del pueblo, si erigis un gobierno central, si os unis con nosotros, **CONTAD CON LA VICTORIA**".

Y Bolívar con ellos cantó la victoria y hace más de un siglo que las ondas del misterio cantan esa victoria de la unidad de pensamiento, aunque haya contradicciones y haya tiranías, porque la libertad brota para el hombre de la fuente creadora de la libertad eterna de Dios y porque el equilibrio de la justicia solo enfiela su balanza cuando la razón, el derecho de su vida, que es actividad luz, amor y armonía humana, es la que dirige al individuo ciudadano y no la fuerza, pues la fuerza no es gobierno... Al analizar la manera como Bolívar, VINDEXT LIBERTATIS, organizó en las expediciones la acción tutelar del Derecho, Vicente Lecuna no vacila en afirmar que la expedición de los Cayos de San Luis fue origen de una de las más grandes revoluciones del continente". No lo olvidéis: su primer decreto fue el de la libertad de los esclavos en acuerdo con el Presidente PETION,

BOLIVAR SIEMPRE LIBERTADOR

el presidente negro. Al hacer estos recuerdos quiero bendecir el nombre de una esclava: HIPOLITA BOLIVAR, la negra nodriza del Libertador, la negra agradecida eterna, más dulce y amorosamente de BOLIVAR Libertador que los blancos de la eterna intriga, los émulos bajo la dictadura de la envidia, que es la dictadura de la impotencia de poder imitar la grandeza del envidiado...

Así fue de jornada en jornada, ayer, creando la libertad hasta adueñarse de las corrientes del Orinoco y dominar desde Angostura, y cantar el natalicio de la tercera REPUBLICA hasta llegar el día de la aurora de la Gran COLOMBIA, hoy hace ciento treinta y seis años.

Por todo eso y por mucho más, la Patria en el Congreso soberano, en ANGOSTURA, el 6 de enero de 1820, condecoró a Bolívar con el título de Libertador, ante puesto al de Presidente, para que lo conservara "como una propiedad de gloria en cualquier otro destino y en el retiro mismo de los negocios públicos"...

El Decreto es la síntesis de la obra libertadora y el título es el pregón de la opinión pública. La Epopeya de *los llanos y de los ríos y de la cordillera andina*, testigos de la acción creadora de libertad y del sentimiento de PATRIA durante los años de prueba en el crisol de las luchas y contradicciones que lo fueron 1816, 1817, 1819, hasta Boyacá, 1820 y 1821 hasta la victoria inmortal de la segunda batalla de Carabobo, de cuyo campo levantaron el vuelo el Cóndor y las águilas para convertirse en estrellas de la bandera del DERECHO de la Democracia en toda AMERICA.

Finalmente, BOLIVAR, ayer Libertador. Vuela su ansiedad hacia el sur. Rompe cadenas. Convierte a un Obispo con los miríficos pensamientos de una carta en que lo disuadía de pedir pasaporte para España. Sube místicamente a mayores alturas que la del Chimborazo. Aparece derribado por la enfermedad en Pativilca. Y el verbo de Pativilca es la profecía de los triunfos de Junín y Ayacucho. Su entrada en el Perú es un hecho sin segundo, más, la huella profun-

da que marcó su paso como político, estadista, sociólogo y militar, es otro hecho cuyas dimensiones no ha acabado de estudiar la historia y de cincelarle su perfil de belleza la crítica severa y la cátedra de la filosofía de la Historia.

Bolívar en Potosí, el 26 de octubre de 1825, ante las banderas de Colombia, Perú, Chile y Buenos Aires dijo las siguientes palabras: "Venimos venciendo desde las costas del Atlántico... Hemos derrocado el edificio de la tiranía. Cuánto no debe ser nuestro gozo al ver tantos millones de hombres restituidos a sus derechos por nuestra perseverancia y nuestro esfuerzo. En cuanto a mí, de pie sobre esta mole de plata que se llama POTOSI y cuyas venas riquísimas fueron trescientos años el erario de España, yo estimo en nada esta opulencia cuando la comparo con la gloria de haber traído victorioso el estandarte de la libertad desde las playas ardientes del Orinoco, para fijarlo aquí en el pico de esta montaña...".

Descansa la parábola de BOLIVAR ayer Libertador sobre la doctrina del americanismo y del arbitraje en el Congreso anfictiónico de Panamá. Calle mi verbo, balbuciente para conjugar las inflexiones de ese otro verbo creador, en cuya sonoridad la ciencia del Derecho internacional encontró la fuente de su inspiración.

Fue el PERU el que tuvo el mejor orador para definir en manera inimitable la dimensión de la grandeza de Bolívar: "Nada de lo hecho atrás se parece a lo que hizo Bolívar y para que nadie pueda imitarlo, sería preciso que hubiera un mundo por libertar.

Si es verdad inderrocable Bolívar, Libertador ayer, fluye de la misma como consecuencia de un silogismo perfecto esta otra verdad: Bolívar, Libertador hoy.

Tenerani fundió en la perennidad del bronce la fisonomía inasible del pensamiento de BOLIVAR. Y el numen sagrado de Apolo besó la frente de Caro para captar en la antena de la ODA la onda de ese pensamiento en toda su hermosura.

Ese bronce y las estatuas ecuestres y la victoria alada de Quito, cuando parece que el Libertador se lanza con sus laureles hacia el abismo del infinito de luz y de armonías, y los monumentos erigidos en todas las grandes capitales del mundo y en ciudades que pertenecen a la ORBITA BOLIVARIANA y en otras que reciben la luz del pensamiento político de BOLIVAR; y los incontables volúmenes por millonadas de ejemplares publicados, biografías del Libertador, y ediciones críticas de la documentación de la EPOPEYA del infatigado jinete de quince años de jornadas; y los OLEOS de insignes artistas del pincel; y las medallas en indestructible relieve; y las sociedades bolivarianas en ejercicio del pensamiento del Padre de la Patria y Libertador del continente; y las escuelas e institutos que el amor a la gloria de BOLIVAR los ha bautizado con su nombre que imprime carácter al hombre que quiera ser ciudadano libre; todo eso, señores, es una sinfonía maravillosa que sin cesar dice si Bolívar fue ayer Libertador, Bolívar es hoy Libertador. Las palabras de Rodó, las frases de Zea, proféticas, en Angostura; lo que dijo Martí; el juicio de Sarmiento y la catarata de los elogios labrados por la palabra estética, son testimonio de esta verdad. Sería inexplicable negar a esta hora la decisiva influencia libertadora en política y en derecho constitucional e internacional de este BOLIVAR, hoy libertador como ayer lo fue.

Sobre la cumbre de los siglos diviso ahora la luz del pensamiento creador de Patria de BOLIVAR. Tan sagrado, tan bueno, tan bello es, tan digno del ciudadano, que las futuras generaciones oirán conjugar en su día este trinomio: Bolívar libertador siempre: AYER, HOY, Mañana...

Tan bello es, que seduce a los tiranos para encubrir la fealdad de su odio mal disimulado a la libertad. Tan poderoso, *que ciertas plumas prefieren pervertir* la fidelidad de la historia y la severa verdad de la obra del Libertador, acaso equivocados porque piensan que con la negación de la luz dejará de existir el sol. Tan necesario para la salud de la Patria, que no seguir la huella de la doctrina que esparció

sus embriones en el discurso de Angostura y en los famosos manifiestos en defensa del pensamiento que decidió a los amantes de la dignidad de la razón humana a firmar el Acta de Independencia de Venezuela el 5 de julio de 1811, es exponer la suerte de la verdadera libertad en estas REPUBLICAS que ahora respiran con respiración entrecortada la vida de los Derechos humanos, que apenas viven guarecidos en cartelones y en las páginas de libro de finísima pasta de piel...

Señores: Miguel de Unamuno dijo: SIN BOLIVAR, la humanidad habría quedado incompleta... Por qué no afirmar con énfasis: Sin BOLIVAR no puede ser libre Colombia. La soberanía de la Patria es un organismo que tiene su sistema de vasos comunicantes. Sin la sangre de la libertad que circule por todas las arterias, morirá el Derecho que es el sistema arterial para que no muera la justicia y para que el ciudadano no deje de ser persona humana. BOLIVAR realizó toda su obra con ese pensamiento. Ese pensamiento es un sol. Que no llegue su luz al ocaso, porque la confusión de las tinieblas precipitará a los pueblos desesperados a los abismos de la anarquía y del horror...



BOLIVAR SIEMPRE LIBERTADOR

Padre nuestro Libertador Simón Bolívar, que estás en los cielos de la democracia americana: nuestras miradas convergen en este minuto conmemorativo de tu muerte, hacia la Mansión de San Pedro Alejandrino para quemar una ofrenda de amor a tu memoria, bendecir y santificar tu nombre y unirnos con el recuerdo de las batallas que libraste por la libertad y por el derecho en Niquitao, Araure, Carabobo, Boyacá, Pantano de Vargas, Bomboná, Tichincha, Junín y Ayacucho, y pedirte que vuelvas a librarlas en nuestros espíritus y nos comuniques el valor tuyo en tu debilidad que te agobiaba en Pativilca cuando se encendieron tus ojos rútilos para profetizarle a **TODA LA AMERICA** que te aprestabas a triunfar. Triunfa sobre nosotros, sobre el pensamiento de la cultura política y sobre el pensamiento sagrado del Derecho, porque si no es así, nosotros iremos en una nave que nos lanzará al naufragio de nuestras esperanzas de ciudadanos después de 136 años de ganada la batalla del Puente de Boyacá. Yo te repito la voz de Choquehuanca en Pucará: Padre **LIBERTADOR**: tu hazaña fue ser siempre libertador. Oye: hay un mundo por libertar. Seas siempre nuestro **LIBERTADOR**.



CORRECCIONES

El buen sentido de los lectores disimulará algunas erratas.

En la página 15, línea 8, dice *tamas*, léase, *temas*. En la 17, línea primera, dice 1914, léase, 1814. En la 23, línea 8, dice *Tichincha*, léase, *Pichincha*.



Si su billete es del Valle
No hay peligro de que falle.

Juegue el 5 y el 8 de Diciembre
con un mismo billete

UN MILLON DE PESOS

Y

\$ 60.000,00 DE CONSOLACION

LOTERIA DEL VALLE:

25 años al servicio de la Beneficencia